CIVILIZACIONES AFRICANAS.

Civilización está definida en la RAE como "conjunto de costumbres, saberes y artes propios de una sociedad humana" aunque así mismo la segunda definición de la misma academia me parece pertinente para el resumen que se va a presentar a continuación "estadio de progreso material, social, cultural y político propio de las sociedades avanzadas". Y es verdad ya que a continuación se verá a detalle por qué estas culturas lograron ser sociedades más avanzadas y ganarse el título de civilización. Este resumen se centra en cuatro civilizaciones africanas que destacaron sobre los muchos reinos o imperios que surgieron en la misma zona, las civilizaciones comprendidas son la de Nok, el Antiguo Egipto, el estado púnico o cultura cartaginesa y la cultura Aksum.

CIVILIZACIÓN DE NOK.

Zona: Área central y el este de Nigeria, desde la meseta de Jos hacia el sur a través del río Benue. La cultura toma el nombre Nok de un pueblo y un yacimiento arqueológico que hay al sur del estado de Kaduma en Nigeria, donde en 1943 el arqueólogo británico Bernard Fagg descubrió junto a los nativos las figuras de terracota.

Antigüedad: Aproximadamente en el año 500 a. C. y se desapareció al final de primer milenio de nuestra era.

Origen: Distintos investigadores habían querido ligar a la cultura Nok como descendientes de un ramillo de la cultura egipcia, aunque hoy la mayoría opina que pudieron ser pueblos norteafricanos que, hace unos 2.500 años, se vieron obligados por la sequía a emigrar al sur, llevando consigo las técnicas de cultivo, la ganadería, y la metalurgia que darían comienzo a la Edad del Hierro en África.

Características del estado: Dado el poco material arqueológico y las precarias investigaciones que se han realizado de los Nok no se sabe mucho de su estado, religión y clases social. Aun así, gracias a la sofisticación de la técnica de sus esculturas se supone la base para el reconocimiento de una civilización avanzada: arte refinado, creencias religiosas organizadas, y trabajo del metal.

Actividades económicas: La economía debía estar estrechamente ligada al cultivo del cereal y la ganadería de bovinos y ovinos.

Productos culturales: Los Nok eran talentosos artesanos que dedicaban gran parte de su tiempo a la fabricación de vasijas domésticas, así como de variados objetos utilitarios que se empleaban en las actividades domésticas y productivas. Tenían su propio estilo cerámico y conocían la metalurgia del hierro. Los temas que utilizan los artistas Nok son figurativos y representaban a sus líderes, sus antepasados, estelas funerarias y amuletos, también hacían representaciones de animales como serpientes, elefantes y jinetes a caballo. Destacan las figuritas femeninas y masculinas estilizadas, con posturas muy variadas y numerosas joyas, además con la cabeza desproporcionadamente grande y peinados muy detallados. En opinión de especialistas en antigüedades, el uso de la arcilla se debió a varios motivos: la ausencia en esa área de otras materias primas, donde los metales eran muy valiosos y a menudo, refundidos, y la madera existente era atacada por las termitas. Así mismo la terracota era fácil de conseguir y tenían la ventaja de que se podía modelar con las manos, aunque en ocasiones utilizaron algún tipo de herramientas. Se encontraron también 13 hornos de hierro, usando la datación por

radiocarbonó arrojó la fecha de 280 a.C. para los hornos, convirtiéndolos en las más tempranas evidencias de forjado del hierro en África subsahariana. La fabricación del metal significa mejores herramientas para la agricultura, la caza y la preparación de alimentos, así como mejores armas para hacer la guerra y la obtención de recursos.

Desaparición: La sobreexplotación de los recursos naturales y una fuerte dependencia al carbón puede haber jugado un papel. Muchos investigadores han visto durante mucho tiempo a la civilización Nok como un fenómeno aislado, una espléndida reliquia separada.

CIVILIZACIÓN DEL ANTIGUO EGIPTO.

Zona: Asentamientos situados en las riberas del cauce medio, sobre y bajo del río Nilo. La geografía del Antiguo Egipto es muy significativa, está situado en el nordeste de África y está muy aislado de otros países por su situación geográfica. Sus límites son: por el oeste, el desierto de Libia; por el este, el desierto de Arabia; por el norte el mar Mediterráneo y por el sur el macizo de Etiopía y el desierto de Nubia.

Antigüedad: La civilización egipcia se desarrolló durante más de 3000 años. Comenzó con la unificación de algunas ciudades del valle del Nilo, alrededor del año 3150 a. C.

Origen: En torno al río Nilo existieron nómadas cazadores-recolectores durante el pleistoceno. Los rastros de estos primeros pobladores quedaron en los objetos y signos grabados en las rocas a lo largo del valle. En el XI milenio a. C., una cultura de recolectores de grano había sido sustituida por otra de cazadores, pescadores y recolectores que usaban herramientas de piedra. La evidencia geológica y estudios climatológicos sugieren que los cambios del clima, alrededor del 8000 a. C., comenzaron a desecar las tierras de caza y pastoreo de Egipto, conformándose paulatinamente el desierto del Sáhara. Las tribus de la región tendieron a agruparse cerca del río, en donde surgieron pequeños poblados que desarrollaron una economía agrícola. Alrededor del 6000 a. C., ya había aparecido en el valle del Nilo la agricultura organizada y la construcción de grandes poblados. Al mismo tiempo, en el sudoeste se dedicaban a la ganadería y también construían.

Características del estado: Los egipcios eran gobernados por el faraón, quien se ayudaba de funcionarios, gobernadores y militares para extender su poder por todos los territorios bajo su mando y hacer cumplir las leyes establecidas. El faraón además tenía un carácter divino, es decir, se consideraba que era un dios viviente. Como tal, su poder era ilimitado y todos sus súbditos estaban bajo su mando. El faraón tenía la misión de defender con su ejército al pueblo, así como de organizar las ciudades, construir canales para riego, favorecer la agricultura, fomentar el comercio y administrar los excedentes agrícolas para superar con éxito los años de malas cosechas. Algunos faraones fueron muy poderosos y ampliaron sus dominios luchando contra estados vecinos. La sociedad egipcia estaba dividida en orden de importancia en el faraón, sacerdotes, médicos, soldados, artesanos, canteros y mineros, agricultores y esclavos.

Religión y su relación con el estado: Factor fundamental en la cultura egipcia. Su religión era politeísta, pero con tendencia al monoteísmo ya que cada nomos (o pequeña región) tenía un dios al que rendía culto principalmente y luego rendía culto a los demás de manera secundaria. Estas divinidades se representan como figuras humanas con algunos símbolos, aunque luego algunos se sincretizan. La relación de la religión con el estado era muy estrecha, ya que como se mencionó anteriormente el faraón tenía un carácter divino, fungía en vida como intermediario entre los hombres y los dioses. Era clave

para mantener justicia y armonía en la sociedad humana como para sostener a los dioses con templos y ofrendas. Es por eso que el faraón supervisaba todas las actividades religiosas del estado.

Actividades económicas: La economía de Egipto se fundamentaba en la agricultura y la ganadería, completadas con la artesanía y el comercio. Solían tener excedentes durante las buenas cosechas con los que podían realizar intercambios comerciales para poder importar incienso, plata y madera fina de cedro. También se organizaban expediciones para nutrir de bienes ornamentales y joyas el tesoro real de los faraones. Se practicaba la venta de esclavos o la venta de los cargos administrativos o de servicio en los templos. El comercio interior se basaba en el trueque o cambio de bienes.

Plantas y animales: Los campesinos egipcios cultivaban muchas clases de cereales. Las cosechas principales eran de trigo, cebada y lino. El grano cosechado se guardaba en graneros y luego se usaba para elaborar pan y cerveza, entre otros. En los huertos se cultivaban guisantes, lentejas, cebolla, puerros, pepinos y lechugas, además de uvas, dátiles, higos y granadas. Entre los animales que criaban por su carne, estaban los cerdos, ovejas, cabras, gansos y patos. Además, cultivaban plantas oleaginosas para producir aceite, como el sésamo y plantas textiles como el lino, el papiro o las palmeras.

Productos culturas: Era una civilización muy dotada de cultura, con múltiples costumbres, tradiciones y ceremonias. Cada una contemplaba un objetivo que perseguían de manera cómo colectiva, como sociedad. La arquitectura del antiguo Egipto utilizaba ladrillos cocidos al horno, areniscas finas, granito y piedra caliza, a causa de la ausencia de árboles que impidieron el uso de maderas como materiales de construcción. Con el tiempo las estructuras primitivas de barro y cañas se sustituyeron por grandes estructuras monumentales de granito, con paredes muy gruesas. Esculturas jeroglíficas y pictóricas fueron ampliamente utilizadas para adornar las estructuras, incluyendo muchos motivos, como es el caso del escarabajo sagrado, el disco solar y el buitre. Las pirámides se empezaron a construir por la certeza de la existencia de vida más allá de la muerte por lo que era necesario enterrar a los faraones para que pudiesen gozar de otra vida una vez muertos. Algunas de las construcciones son muy grandes y decoradas finamente, mientras que algunas son moderadamente pequeñas, como la tumba del rey Tutankamón, que murió muy joven. Dos de las arquitecturas más famosas de Egipto son las grandes pirámides y la Gran Esfinge de Gaza. Además, la cultura egipcia también cuenta con la fabricación de productos cerámicos como vasijas y amuletos que cuentan con imágenes de deidades y animales entre otros objetos. Estas piezas artesanales se usaban sobre todo para acompañar al faraón difunto en su viaje al otro mundo, por lo que se depositaban en las tumbas de estos. La escultura egipcia evolucionó para simbolizar a los dioses del antiguo Egipto, así como también a los faraones, reyes y reinas, todos ellos en su forma física con estatuas enormes y de una estética cuidada al detalle. Encontramos también el arte de los Jeroglíficos que consisten en una serie de imágenes y símbolos, algunos de los cuales tienen significados independientes, mientras que otros necesitan ser combinados para tener sentido.

Desaparición: Diversos arqueólogos se han dedicado a la investigación de las posibles causas que condujeron a la extinción de la primera gran civilización egipcia, además qué sucedió para que después ocurriera la desaparición y que luego dio origen a una época tenebrosa que duró unos dos siglos aproximadamente. La civilización egipcia logró su cúspide en lo que hoy es el conocido el Nuevo Reino, posteriormente ingresó en un período de lenta, pero constante declive. Una vez que Egipto fue invadido

por una sucesión de potencias extranjeras en un momento tardío, y el imperio de los faraones concluyó de forma oficial en el año 31 antes de Cristo. Fue entonces en el momento en el que el Imperio romano conquistó y absorbió el Egipto ptolemaico, el cual desapareció como estado. Aunque este hecho no simbolizó el primer período de dominación extranjera.
Sin embargo, fue el que condujo hacia una metamorfosis progresiva en la vida política y religiosa del valle del Nilo, pues así es como se enmarca la última etapa del progreso autónomo de la referida cultura.

CIVILIZACIÓN CARTAGINESA.

Los cartagineses constituían un pueblo del Norte de África, procedente de la ciudad-estado de Cartago (en la actual, grandes marinos y hábiles hombres de negocios, sus colonias se extendían desde Egipto hasta nuestro país, formando una civilización propia, un imperio. Enfrentados a la civilización romana, quienes al final los derrotaron, se diluyeron al no poder recuperarse del revés de la derrota y su memoria y su forma de vida se perdió para siempre.

Zona: La ciudad de Cartago fue fundada en el año 825 a.C., con el tiempo, llegó a desarrollar una civilización impresionante que dominó el mundo. El centro del imperio se concentraba en lo que actualmente es el país de Tunes aun así los cartagineses lograron extenderse por el norte de todo África, el sur de la península ibérica y las actuales islas de Palma de Mallorca e Ibiza.

Antigüedad y origen: Los fenicios fundaron la capital cartaginesa en el siglo IX a.C. La caída de Fenicia bajo el yugo del Imperio Asirio permitió la independencia de Cartago y el desarrollo de un poderoso Estado a partir del siglo VI a.C. Cartago era una gran ciudad, con una población de hasta 400.000 habitantes, viviendas de varias alturas y dos grandes puertos, uno comercial y otro militar.

Características del estado: El gobierno de Cartago era la oligarquía, no muy diferente de la República Romana, pero no se conocen muchos detalles. Las cabezas del estado eran los sufetes (literalmente, jueces; los escritores romanos se refirieron a ellos como reges, reyes), que podría haber sido originariamente el título de los gobernadores de la ciudad asignados por la ciudad madre de Tiro. Más adelante, 1 o 2 sufetes, que se cree que realizaban funciones judiciales y administrativas, pero no militares, eran elegidos anualmente entre las más acaudaladas e influyentes familias. Estas familias aristocráticas estaban representadas en el Gran Consejo, comparable al senado romano, que tenía un amplio espectro de poderes, pero no se sabe si los sufetes eran elegidos por este consejo o por una asamblea del pueblo. Aunque el pueblo podría haber tenido influencia en la legislación, la democracia era bastante débil en Cartago, y los oligarcas controlaban firmemente la administración de la ciudad. La población era mayoritariamente urbana y multiétnica, con fenicios procedentes de todas las colonias del Mediterráneo, así como sirios, egipcios, griegos de diversa procedencia, e itálicos, junto con un importante grupo africano. Los matrimonios mixtos eran habituales. La sociedad se dividía en quienes eran ciudadanos y los que no lo eran. Entre los ciudadanos había dos clases sociales. Los drrun (“los grandes”), es decir, la aristocracia, ricos propietarios de tierra y grandes comerciantes con numerosos esclavos. Esta élite fijaba las políticas y las leyes de cada colonia. El otro grupo eran los srnum, a los que los autores latinos denominaron plebeyos, grupo formado por artesanos entre los que destacaban los

dedicados a industrias textiles, a la metalurgia, y a los oficios del vidrio, de la madera y a los relacionadas con la construcción naval.

Religión y relación con el estado: La religión de los cartagineses estaba compuesta de una mezcla de creencias libias y fenicias. Sus dioses Elim, Alomim, Baalat, Melcarte, Dan, tienen nombres casi idénticos a los de Tiro, una ciudad fenicia. Daban culto principalmente al Sol, bajo el nombre de Baal-Moloc, como poder generador; y tanta veneración le tenían que no osaban pronunciar su nombre, llamándolo simplemente el Antiguo, el Eterno. Otra característica de la religión cartaginesa es haber conservado la práctica de los sacrificios humanos, desaparecida en Fenicia. El sacrificio consistía en ofrecer la vida del primogénito al dios Baal Hammón en el rito del Molk. La práctica persistió hasta los días mismos de la caída de Cartago. Según Diodoro, la estatua del Molk era de bronce. Sus brazos abiertos llegaban hasta el suelo y los niños que en ellos se depositaban caían en un horno ardiendo. Este rito se practicaba dentro del Tofet, recinto en el cual posteriormente se depositaban los huesos calcinados de los sacrificados.70 Esta práctica es mencionada por Plutarco, así como Tertuliano y Diodoro Sículo. No así por otros historiadores como Tito Livio o Polibio. Las excavaciones arqueológicas modernas parecen haber confirmado la versión de Plutarco, estimándose en 20 000 las urnas depositadas entre el 400 a. C. y el 200 a. C. en el cementerio de niños en el Tofet. Las urnas contenían huesos de recién nacidos y, en algunos casos, de fetos y niños de dos años, indicando que, si el niño nacía ya muerto, el hijo más joven debía ser sacrificado por los padres. Otras teorías defienden que, simplemente, se trata de los restos calcinados de hijos que fallecieron de muerte natural. Eran un pueblo pueblo profundamente religioso. La religión presidía todos sus actos, al nacer un niño se le colocaba bajo la protección de una divinidad, imponiéndole su nombre. Nunca iniciaban una empresa sin pedir antes la protección de los dioses. Todo acontecimiento positivo o negativo debía tener su sacrificio de gratitud o expiatorio. En sus navegaciones o en la guerra llevaban consigo sus dioses penates. En los campamentos militares siempre se colocaba en el centro el santuario.

Actividades económicas: Los principales medios de producción estaban constituidos, aún en lugares como Cartago, donde el comercio tenía una gran importancia, por la tierra y el trabajo no libre -que no hay que confundir necesariamente con esclavitud ya que existían variadas formas de dependencia- por lo que difícilmente el Mercado, tal y como lo entendemos hoy, podía intervenir dirigiendo o regulando los procesos económicos. Los elementos propios de una economía de mercado, como la iniciativa privada, las ganancias y los beneficios, el riesgo, y la fluctuación de los precios en función de la oferta y la demanda, no desempeñaron un papel dominante al encontrarse sometidos a unas condiciones que emanaban, no de la actividad económica, sino de las esferas jurídica, política y social. Los intercambios no mercantiles desempeñaban a menudo un importante papel en el conjunto de la actividad comercial, y las propias oscilaciones en los precios eran frecuentemente ocasionadas por factores de índole extraeconómica, en el sentido moderno del término, como plagas, sequías, guerras o decisiones políticas. El comercio podía constituir una fuente importante de ganancias, pero lo interesante es observar como la tendencia general consistía en reinvertir dichas ganancias en la adquisición de tierras o en los préstamos con interés.

Plantas y animales: Aunque en Cartago el comercio era, desde luego, una de las principales actividades económicas, no implica que no existiera la propiedad agrícola, incluida la de mediano y pequeño tamaño, o que ésta fuera insignificante. Muchos cartagineses eran seguramente propietarios agrícolas, y no necesariamente grandes propietarios. Las tierras africanas de Cartago eran muy aptas para el cultivo de cereales, cuyas cosechas estaban además aseguradas por la pluviosidad media anual. En este sentido los fenicios de Cartago no fueron innovadores. La agricultura cerealista era ya practicada por las poblaciones africanas antes de la fundación de la ciudad. El tipo de arado que se utilizaba, sencillo y relativamente ligero y manejable, mantenido por los púnicos y reconocible aún en la actualidad - si bien realizaba una roturación no muy profunda del suelo, precisamente por ello, contribuía a mantener su fertilidad. Gracias al comercio contaban con gran cantidad de animales desde caballos hasta elefantes de guerra.

Productos culturales: Resulta una incomprensible paradoja que el pueblo que inventó el alfabeto y del que tanto aprendieron griegos y romanos no dejaran de su dilatada presencia en nuestra isla ningún testimonio documental significativo, ningún escrito, ninguna crónica. Cuesta entenderlo, sobre todo, si tenemos en cuenta que en el comercio que practicaron a gran escala tuvieron que cruzarse cartas o, cuando menos, utilizar apuntes contables para controlar sus intercambios comerciales, sus continuas transacciones. Este vacío documental sólo puede explicarse si aquellas anotaciones, como sospechamos, se hicieron en soportes que, por su fragilidad, no han soportado el paso del tiempo. Únicamente han llegado hasta nosotros algunas palabras grabadas en piedras, monedas o placas metálicas como la que se encontró en es Culleram. Sea como fuere, no está de más recordar cómo sucedieron algunos hechos que, con referencia a la escritura, fueron determinantes y pueden ayudarnos a entender a quienes, hace más de dos mil años, pusieron a Ibiza en el mapa.

La ciudad de Cartago fue durante un gran periodo de tiempo la ciudad más importante del mediterráneo, esta hacia sombra a la mismísima Roma, esta contaba con sistemas de alcantarillado, baños públicos y gran cantidad de calzadas. En el periodo de máximo apogeo de la civilización cartaginesa conto con más de 450.000 habitantes, aunque esto fue olvidado tras la destrucción de la ciudad en la Tercera Guerra Púnica. quizá la civilización Cartaginesa será recordada por un nombre propio, Aníbal Barca de la casa de los Bárcidas, General púnico que puso en jaque a toda la Península Itálica, el cual con un ejército profesional de mercenarios estuvo a las puertas de roma, el cual derroto en numerosas ocasiones a las legiones romanas, como en la batalla del lago Trasimeno o la batalla del Trebia, o la mismísima Cannas, la cual estaría en la memoria de los romanos durante siglos.

Desaparición: Respecto al fin de Cartago, esta sucumbió tras tres grandes guerras contra la República romana, La orden romana era clara: arrasar Cartago, que no quedara piedra sobre piedra. Y fue lo que sucedió. La metrópoli africana desapareció del mapa y de ella sólo quedó el recuerdo deformado de los vencedores. Afortunadamente, la verdad se abre paso y hoy podemos reivindicar el papel capital y civilizador de aquel pueblo que dio nombre a nuestra isla y también a Europa.